



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL MARTES 2 DE FEBRERO DE 1796.

HIMNOS

A LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA

LA VIRGEN MARIA.

Las puertas consagradas
 Abre, Sion, del Templo;
 Christo va á entrar por ellas,
 Ministro y Sacrificio aun mismo tiempo.

Las antiguas figuras
 Cedan en tal momento
 A la verdad augusta,
 Que hora se manifiesta al Pueblo Hebreo.

De hoy mas en holocausto
 No se ofrezcan Corderos,
 No mas de vuestras Aras
 Su sangre al Cielo suba en vapor negro.

En sus Altares mismos
 A Dios se está ofreciendo
 El mismo Dios, en cambio
 Del crimen que los hombres cometieron.

La Virgen adorando
 El Numen encubierto,

Humildemente ofrece
 Al Dios que entre sus brazos toma asiento.
 Presenta en los Altares
 La Reyna de los Cielos
 Dos tiernas avecillas,....
 Don, que solo los pobres ofrecieron.
 Admirete, ó gran Reyna,
 Toda edad, todo sexô,
 Y hora de tantos años,
 De su anhelante fé lleven el premio:
 Y sea para siempre
 Gloria al Padre supremo,
 Al Hijo y al Espiritu,
 La misma gloria en siglos sempiternos. *Amen.*

II.

¡Hoy es Dios holocausto!
 Pasmese el Universo;
 El Legislador mismo
 De su Ley obedece los preceptos.
 Virgen Inmaculada,
 Madre del Sacro Verbo,
 ¿Esperas llegue el dia
 Que á todas establece el Rito Hebreo?
 Eres Templo, ¿y tú tienes
 De entrar al Templo miedo?
 Qual temor! si de antes
 Era Templo de Dios tu puro cuerpo?
 En un Altar se ofrecen
 Tres hostias hoy al Cielo,
 La Virgen su pureza,
 Dios la vida, y el Niño tiernos miembros.
 ¡Oh Madre, qué dolores
 Penetrarán tu pecho!
 Este que á Dios presentas,
 Las Aras ha de henchir de humor sangriento.

Crecerá , y de su Sangre,
 Sublime será el precio;
 Por ella desatado
 Ha de quedar del hombre el cautiverio.
 Al Padre honor y gloria,
 Y al Hijo sempiterno,
 Que con el Santo Espíritu
 Por siempre reynarán en tierra y Cielos.
Amen.

Señor Editor : Yo soy un pobre hombre , tan escaso de luces , que es imposible ilustrar su Semanario de Vm. con ninguna cosa de mi propio caletre. He oido decir, que los hechos y dichos famosos de nuestros antepasados podrian servirnos de mucha instruccion al mismo tiempo que nos recreaban ; y aun he leído tomos enteros que con este doble objeto compusieron algunos hombres que sabian mas que yo. Movido de este exemplo he pensado ir haciendo yo mi coleccioncita , únicamente para divertirme , y entretener á una Patrona vieja que tengo , que gusta mucho de oir historietas y antiguallas ; pues como llevo dicho soy tan rudo , que es imposible ilustrar mis apuntaciones con ninguna aplicacion ni moralidad. Remito pues á Vm. esa muestra de mi coleccion , por si tiene á bien insertarla en su Periódico , bien sea desnuda , ó bien acompañada de las reflexiones que le parecieren convenientes. Si gusta á Vm. tanto como á la dicha mi Patrona , ofrezco remitirle alguna otra de quando en quando , para que sepa que es su apasionado

El Lic. Roque.

El Rey Don Enrique III. de Castilla , se hallaba en posesion de un Reyno mas vasto que el que habian poseído sus antecesores. Del valor de su ánimo y de su prudencia dió bastante testimonio un famoso hecho suyo , y

una resolución notable. Al principio que se encargó del gobierno, gustaba de residir en Burgos. Entreteniase en la caza de codornices, á que era mas dado que á otro género de montería ó volatería. Avino que cierto dia volvió del campo cansado algo tarde. No le tenían cosa alguna aprestada para su yantar. Preguntada la causa, respondió el despensero que no solo le faltaba el dinero, mas aun el crédito para mercar lo necesario. Maravillóse el Rey de esta respuesta; disimuló empero con mandalle por entonces que sobre un gaban suyo mercase un poco de carnero con que, y las codornices que él traía, le aderezasen la comida. Sirvióle el mismo despensero á la mesa, quitada la capa, en lugar de los pajes. (Aqui mi buena Patrona llena de compasion empezó á llorar á moco tendido al ver en tanta necesidad á un Rey.) En tanto que comia, se movieron diversas pláticas. Una fue decir que muy de otra manera se trataban los Grandes, y mucho mas se regalaban. Era así que el Arzobispo de Toledo, el Duque de Benavente, el Conde de Trastamara, Don Enrique de Villena, el Conde de Medinaceli, Juan de Velasco, Alonso de Guzman, y otros Señores y Ricos-hombres de este jaez se juntaban de ordinario en combites que se hacian unos á otros como en turno. Avino que aquel mismo dia todos estaban convidados para cenar con el Arzobispo, que hacia tabla á los demas. (Al oír esto enfurecida mi celosa Patrona, empuñó la rueca con que estaba hilando, y empezó á dar de golpes á unos pucheros y cacharros viejos que tenia, creyendo que eran el Arzobispo y demás comparsa, y me ví y me deseé para sosegarla, y ponerla en estado de oír el resto de la historia.)

Llegada la noche, el Rey disfrazado se fue á ver lo que pasaba; los platos muchos en número, y muy regalados los vinos, la abundancia en todo. Notó cada cosa con atención, y las pláticas mas en particular que sobre

mesa tuvieron, en que por no recelarse de nadie cada uno relató las rentas que tenia de su Casa, y las pensiones que de las Rentas Reales llevaba. Aumentóse con esto la indignacion del Rey que los escuchaba, determinó tomar enmienda de aquellos desórdenes: para esto el dia siguiente luego por la mañana hizo corriese voz por la Corte que estaba muy doliente, y queria otorgar su testamento. Acudieron á la hora todos estos Señores al Castillo en que el Rey posaba. Tenia dada orden que como viniesen los Grandes, hiciesen salir fuera los Criados y sus acompañamientos. Hízose todo así como lo tenia ordenado. Esperaron los Grandes en una sala por gran espacio todos juntos.

A medio dia entró el Rey armado y desnuda la espada. Todos quedaron atónitos sin saber lo que queria decir aquella representacion, ni en qué pararia el disfraz. Levantáronse en pie, el Rey se asentó en su silla y sitial con talante (á lo que parecia) sañudo. Volvióse al Arzobispo: preguntóle ¿quántos son los Reyes que habeis conocido en Castilla? la misma pregunta hizo por su orden á cada qual de los otros. Unos respondieron: yo conocí tres, yo quatro, el que mas dixo cinco. ¿Cómo puede ser esto (replicó el Rey) pues yo de la edad que soy he conocido no menos que veinte Reyes? Maravillados todos de lo que decia, añadió: Vosotros todos, vosotros sois los Reyes en grave daño del Reyno, mengua y afrenta nuestra; pero yo haré que el reynado no dure mucho, ni pase adelante la burla que de nos haceis. En efecto, llamó los ministros de justicia, y seiscientos soldados que tenia ocultos: los culpados pidieron mil perdones; pero los tuvo encerrados dos meses hasta que le entregaron los Castillos que tenian á su cargo, y dieron el alcance de las Rentas Reales en el tiempo que las administraron. *Mariana, Hist. de Esp. Tom. V, pag. 63 y sig. de la última edicion.*

IDILIOS.

I.

Del Sol ya fatigado
 Al trasmontar del día,
 Con lento paso Delio
 Su hato al redil guía.
 Y halla sentada á Clori
 De un arco entre las ruinas,
 Que á Dios le dice afable;
 Con lo que su ansia olvida.

II.

Mientras que su manchada
 Está ordeñando Clori,
 Tierna mira á su Delio,
 Que asoma tras de un roble.
 Amor es ingenioso
 En ánimos conformes:
 Y con solo mirarse
 Se cuentan sus amores.

Deliso.

ANECDOTAS.

I.

Se ha hablado mucho de la originalidad de M. Hamilton, que habia hecho jardines muy extraños en su Casa de Coblanz en el Condado de Sarrey. Un día se le antojó dar aviso que deseaba hallar una persona que quisiese habitar la hermita de su Casa de Coblanz, baxo las condiciones siguientes: que habitaría dicha hermita siete años; que se le surtiría de una biblia, anteojos y telescopio, un marregon por cama, y una clepsydra (relox de agua) por muestra: que su bebida sería la agua del arroyo que corria cerca de su celdilla, y que todos los días se le llevaría de comer de la casa por medio de un criado:

además quería M. Hamilton, que el hermitaño vistiese de camelote, que jamás se cortase las uñas ni la barba, que llevase sandalias, que no se pasease por donde le viesen, ni traspasase los límites que se le señalasen. La recompensa de esta larga abstinencia serian 700 guineas, que perderia á la menor infraccion de qualquiera de las condiciones. M. Hamilton halló una persona que tuvo valor para emprender una tarea tan penosa; pero esta no pudo resistir mas de tres semanas, y al cabo de este tiempo anuló el contrato.

II.

M. Orleans de la Motte, Obispo de Amiens, no gustaba de autores enigmáticos. Uno de ellos, leyéndole un dia una obra suya, lo escuchó con atencion; y luego le hizo preguntas sobre qué entendia por diferentes modos extraordinarios de explicarse. *Por este, le respondió el Escritor, quiero decir tal cosa; y por este, esta otra. Ciertamente*, replicó el Prelado, *quereis decir cosas muy buenas! ¿por qué no las decís pues?*

III.

Un hombre que se habia casado tres veces, habiendo perdido su tercera muger, respondió á uno que le proponia una joven muy amable para quarta: yo acepto con gusto la joven, y aun sin dote, con tal que hagais estipular en el contrato *que no se morirá*, porque estoy cansado de casarme con mugeres que se mueren.

IV.

Se preguntaba á Doña NN. si leía mucho. *Ah mi Dios!* respondió, *estoy tan ocupada todo el dia, que no tengo otro rato para leer, que el rato que duermo.*

V.

Un hombre, que oía hablar de un viejo de cien años, como de un fenómeno, decia: *grande maravilla! si mi abuelo no hubiera muerto, tendria mas de ciento y diez.*

Subscription á este Periódico.

Se admitirán solamente en esta Ciudad en la Librería de Alegría, calle de la Rúa, pagando cada mes 6 rs. vn. y los de fuera 14; pero se les remitirán á los parages en donde exístan los Subscriptores por el correo francos: y en Madrid podrán hacerlo en la Librería de Don Juan Llera, y en el Despacho principal del Diario, como en Cádiz, Barcelona y Valencia, en los respectivos Despachos de sus Periódicos. En Valladolid, Alcalá y Pamplona, en las Librerías de Santander, Ramirez y Longas.

NOTICIAS PARTICULARES.

Festividad. En la Iglesia Parroquial de San Blas se celebra mañana la de su Glorioso Titular: Predicará el M. R. P. Fr. Ignacio de la Natividad, Lector de Sagrada Teología en su Colegio de Trinitarios Descalzos. Está el Santísimo Sacramento manifiesto todo el dia; y asiste la Música de la Catedral.

Ventas. Quien quisiere comprar una Vihuela nueva y buena de seis órdenes, acuda á la calle del Jesus, casa del Sacristán de San Adrian.

En la Librería de Barco se vende la nueva Edicion de los Currutacos, y Historia de Doña Chispa, con el Retrato de dicha Señora; su precio 8 rs. á la rústica.

Pérdida. Quien hubiese encontrado un Quaderno de Santos nuevos, acuda á Don Joseph Martin, Capellan de Coro de la Sta. Iglesia Catedral, vive en la calle de Concejo.

CON PRIVILEGIO REAL.

POR FRANCISCO DE TOXAR, CALLE DE LA RUA.